

Las inversiones nazis en la Argentina: El caso de la Banca Wehrli y de las empresas del grupo Mandl.

Ronald C. Newton* y Christel K. Converse**

Introducción

A pesar de haber aceptado las resoluciones de las conferencias interamericanas de La Habana (1940) y Río de Janeiro (1942), la Argentina no rompió relaciones diplomáticas con el Eje hasta comenzado el año 1944, hecho que colocó al país en conflicto directo con la política estadounidense de solidaridad hemisférica, como así también con la estrategia económica y de guerra de los Estados Unidos y sus aliados.

La continuidad de la política exterior independiente de la Argentina, país que ya se había mantenido neutral durante la Primera Guerra Mundial, le permitió a Alemania seguir comerciando y desarrollando actividades propagandísticas y clandestinas, tales como poner a resguardo bienes, ejercer el contrabando de materiales estratégicos, mantener actividades encubiertas de inteligencia y continuar con el soborno y apoyo a funcionarios argentinos que simpatizaban con el Eje. Incluso después del corte de las relaciones diplomáticas, se sospechaba que el gobierno militar y el de Perón se habían abstenido de implementar con suficiente fuerza las restricciones que debían impedir la afluencia de nazis y/o de bienes expropiados por éstos.

La toma de pertenencias de judíos alemanes y austríacos comenzó antes de 1939. Las empresas fueron expropiadas mediante maniobras legales y cuasi legales. Los judíos y disidentes políticos debieron desprenderse de inmuebles, joyas,

* Simon Fraser University, Canadá

** U. S. National Archives, E.E.U.U.

obras de arte y mobiliario en condiciones harto desventajosas. Los más afortunados ocultaron y transfirieron al exterior sus pertenencias para evitar las confiscaciones nazis. El temor a una guerra inminente también impulsó a compañías alemanas con bienes en el extranjero a protegerse. Durante la Segunda Guerra Mundial, los alemanes saquearon las reservas europeas, las obras de arte y todos los bienes pertenecientes a los judíos, incluido el oro, los fondos en efectivo y otros instrumentos financieros. El grueso de lo expoliado asistió al esfuerzo bélico alemán en materia comercial; una parte de lo saqueado fue a parar al hemisferio occidental, incluyendo, ostensiblemente, a la Argentina.

Este artículo persigue dos objetivos. En primer lugar, examina las principales fuentes de fondos que cayeron en manos de los alemanes en la Argentina, teniendo en cuenta que durante la era del nazismo las categorías convencionales de entidades gubernamentales alemanas (tales como su representación diplomática), el *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei* (NSDAP), las empresas y los particulares estaban profundamente entremezclados. En segundo lugar, ofrece un examen más detallado de los intereses de Mandl y Wehrli, y de su alegado rol en la trasmisión clandestina de grandes sumas de dinero a través del Atlántico antes, durante y después de la conflagración acontecida entre los años 1939 y 1945.¹

El financiamiento de las actividades alemanas en la Argentina

Los alemanes en la Argentina emplearon diversos medios para acumular fondos. Resulta imposible calcular los montos involucrados sin recurrir a fuentes documentales, hasta ahora inexistentes, para su verificación. Sin embargo, se identificaron varias formas de acumulación.

En 1931, se fundó el *Landesgruppe Argentinien* del NSDAP, la rama argentina del partido nazi. Ésta estaba principalmente compuesta por elementos marginales, en su mayoría pobres, algunos de ellos completamente desposeídos. Su línea

-
1. Las principales fuentes de este trabajo provienen de diversos repositorios: los National Archives estadounidenses (USNA), situados en College Park, en especial los documentos de guerra alemanes capturados, investigaciones *Safehaven* de los aliados, investigaciones de agencias de inteligencia estadounidenses y comisiones especiales en el hemisferio occidental y Europa, y registros diplomáticos estadounidenses del período comprendido entre el año 1939 y fines de la década del '40; documentos del *Schweizerische Bundesarchiv* (SB) de Berna; el *Politisches Archiv des Auswaertigen Amtes* (PAAA) en Bonn; materiales de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, y los así llamados Informes Eizenstat de mayo de 1997 y junio de 1998. Véase también Ronald C. Newton, *The "Nazi Menace" in Argentina, 1931-1947*, Stanford, 1992, y la versión en castellano de esa obra, *El cuarto lado del triángulo. La "amenaza nazi" en la Argentina, 1931-1947*, Buenos Aires, 1995. De gran utilidad fueron los comentarios de Vincent Peloso a una versión preliminar de este trabajo.

ideológica era radicalmente populista y anticapitalista.² En un comienzo, el *Landesgruppe Argentinien* no sólo hizo todo lo posible para atacar a socialistas y republicanos alemanes, sino también al grupo conservador de empresarios germanos en el país. El *Landesgruppe* disponía de escasos fondos y limitadísimo acceso a fuentes locales de recursos, al menos hasta el arribo de Hitler al poder, en enero de 1933. Aún después de tal fecha, sus mayores ingresos provinieron de las cuotas de afiliados, las donaciones para la campaña de invierno (destinadas a objetivos caritativos) y los aportes del círculo de sacrificados (constituido por quienes no deseaban o no podían afiliarse al NSDAP). Dado que por entonces el Tercer Reich estaba muy necesitado de divisas, la central del NSDAP en Berlín requirió un quinto de lo recaudado localmente (la mitad de lo obtenido para la campaña de invierno) por sus ramas en el extranjero. Estas remesas forzadas provocaron quejas continuas en la Argentina. Se decía que grupos locales del NSDAP (*Ortsgruppen*) mantenían cajas en negro (*schwarze Kassen*) para evitarlas. Sea que ello hubiese acontecido o no, lo cierto es que las exigencias de remitir partidas a Berlín declinaron hacia fines de la década del '30.

En 1935 fue la primera vez que donantes extrapartidarios tuvieron un gran papel. Urgidos por Willi Koehn, el comisario del NSDAP para América del sur que también se desempeñaba como agregado de prensa de la embajada alemana, las filiales de grandes empresas germanas en la Argentina crearon el *Firmen-Ring* para la provisión sistemática de fondos destinados a la propaganda alemana en el país. Tales contribuciones se compensaban mediante pagos y créditos a las casas matrices de esas empresas en Alemania. A partir de entonces, éste sería el principal mecanismo de recaudación de fondos operativos para proyectos del NSDAP en la Argentina.³ No obstante, hacia 1941, la división de política económica del Mi-

-
2. Departamento de Guerra de los Estados Unidos, "List of Nazi Party Members Outside Germany", 4 vols., Washington, 26 mayo 1946; Primer suplemento, 16 julio 1946; Segundo suplemento, 20 septiembre 1946. El grueso de la membresía del *Landesgruppe Argentinien* la constituía inmigrantes recientes, la mayoría de los cuales había sufrido reveses económicos o había tenido escaso éxito. Fueron pocos los grandes hombres de negocios que se afiliaron.
 3. Los documentos respecto del papel cumplido por el *Firmen-Ring* pueden hallarse entre los materiales de la acusación en el juicio de posguerra seguido a la empresa *IG Farben* en Nuremburgo. Véase especialmente, USNA, Record Group (RG) 238, crímenes de guerra, H. Homann (Bayer Argentina) a la *Zentral-Abteilung IG Farben*, Buenos Aires, 5 junio 1935, tema "Correspondence Bureau", NI 4613 (El Correspondence Bureau era una agencia noticiosa que colocaba artículos de propaganda en los medios argentinos, empleando para ello a criollos que supuestamente desconocían el hecho de que eran asalariados de los alemanes); *IG Farben* Berlín al Departamento de Asuntos Bancarios de *IG Farben*, Leverkusen, Memo para la Embajada, 9 enero 1941, NI 7140; telegrama 639 del embajador Edmund von Thermann al Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania (en adelante AA), Buenos Aires, 29 abril 1941, NI 062. Ver también, *US and Allied Wartime and Postwar Relations and Negotiations with Argentina*,

nisterio de Relaciones Exteriores en Berlín objetó el hecho de que firmas alemanas en la Argentina fuesen presionadas para efectuar donaciones de fondos, incluso para la "propaganda económica".⁴

A fines de la década de 1930, se alegaba que agentes económicos y testaferros de destacadas figuras del movimiento nazi europeo habían transferido clandestinamente capitales privados a la Argentina. Entre ellos, los más importantes eran Ludwig Freude, Thilo Martens, Heinrich Doerge y Fritz Mandl. Freude y Martens llegaron de jóvenes a la Argentina; hacia 1945, ambos se habían hecho inmensamente ricos, el primero en la industria de la construcción, el segundo como agente de navegación y representante del Lloyd noralemán. Luego de la partida de toda la representación diplomática alemana, a mediados de 1944, Freude tomó las riendas de la influencia política y económica germana y se tornó, indudablemente, en la figura más poderosa de la colectividad alemana en la Argentina. Como tal, era intensamente buscado por los aliados.⁵ Sin embargo, Freude era amigo del coronel Juan D. Perón y uno de los importantes contribuyentes de fondos a su campaña presidencial (1945-1946); también pudo haber canalizado las donaciones de otros empresarios alemanes. El *quid pro quo* requerido y logrado por éstos incluía la protección frente a las exigencias norteamericanas de que fuesen deportados, como así también la oportunidad de resguardar los bienes de firmas "enemigas", que debían ser liquidadas por la Junta de Vigilancia. Heinrich Doerge llegó a la Argentina a comienzos de la Segunda Guerra; especialista en asuntos bancarios, se creía que era el agente financiero de Hjalmar Schacht, presidente del *Reichsbank* hasta el momento de su encarcelamiento, luego del golpe de julio de 1944. Su papel como asesor de los bancos alemanes en Buenos Aires despertó también gran atención de parte de los investigadores aliados, pero jamás fue aclarado.

Luego de iniciada la Segunda Guerra, en septiembre de 1939, los alemanes invirtieron generosamente en la promoción de su causa en la Argentina, aunque quizás no más generosamente que los británicos y estadounidenses. Según una investigación *Safehaven*, entre el año 1939 y el mes de enero de 1944, la embajada alemana recibió un total de 13,9 millones de pesos, tanto por medios convencionales, como por otros conductos bancarios no convencionales. De esa cifra, el 65

Portugal, Spain, Sweden, and Turkey on Looted Gold and German External Assets and US Concerns about the Fate of the Wartime Ustasha Treasury: Supplement to Preliminary Study on US and Allied Efforts to Recover and Restore Gold and Other Assets Stolen or Hidden by Germany during World War II (en adelante, *Segundo Informe Eizenstat*), Departamento de Estado, Washington, junio 1998, p. 3, especialmente nota 9.

4. Sin embargo, *IG Farben* y *Siemens* ya habían suministrado 120.000 pesos, a ser devueltos por el *Reichsbank*. Ver USNA, RG 242, T-120, rollo 178, Handakten Clodius, cuadros 86646-47, 86798, 86811, 86844.
5. Freude jamás fue miembro del NSDAP y, después de 1945, insistió que, esencialmente, era un hombre de convicciones democráticas.

por ciento fue destinado a pagar los gastos fijos de la representación diplomática germana (130.000 pesos mensuales), y el 5 por ciento al mantenimiento de los miembros internados de la tripulación del *Graf Spee*, acorazado de bolsillo volado por su capitán frente al puerto de Montevideo en diciembre de 1939. Una parte de los 4 millones de pesos restantes pudo haber sido invertida en un fondo de reserva para el período post-bélico. Sin embargo, gran parte del dinero fue gastado en actividades propagandísticas, de espionaje y de contrabando.⁶ Esta importante cifra habría cubierto gastos tales como el millón de pesos invertidos por la embajada alemana entre los años de 1940 y 1941 para asegurarse el apoyo de argentinos “influyentes”, o los cuantiosos fondos a disposición de J.S. Becker, jefe de la red de espionaje del *Sicherheitsdienst* (SD) en América del sur, luego de su arribo como polizón desde España, en enero de 1943.⁷ También cubría el costo de mercancías de alto valor unitario (diamantes industriales, platino, extracto de hígado), que se adquirían secretamente en América del sur para ser contrabandeadas a Alemania, generalmente vía España.⁸ Los fondos restantes, que comportaban 700.000 pesos, además de 280.000 pesos en monedas de oro de diversas denominaciones, e inmuebles, fueron entregados por la embajada alemana a los suizos en calidad de fideicomisos, luego del corte de relaciones diplomáticas.⁹

Los dos bancos alemanes que actuaban en la plaza argentina desde hacía décadas, el Banco Alemán Transatlántico (BAT) y el Banco Germánico de la América del Sur (BGAS), siguieron operando hasta junio de 1945 gracias a la laxitud alegada en la implementación de medidas de control por parte del Banco Central de la República Argentina (BCRA). A comienzos de 1942, el BCRA los sometió a controles más estrictos para consternación de la embajada alemana.¹⁰ Otros bancos europeos se pusieron a disposición de los alemanes.¹¹

6. *Segundo Informe Eizenstat, op. cit.*, p. 15.

7. Los fondos fueron entregados a Becker en Buenos Aires por un tal Herbert Strehmel, desconociéndose cómo éstos llegaron a manos de Strehmel.

8. *Segundo Informe Eizenstat, op. cit.*, pp. 4-6. Ver varios informes sobre tales envíos en USNA, RG 242, T-120, AA, Abwehr Suedamerika, rollo 763.

9. Según documentos suizos, los bienes de la representación alemana – inmuebles y fondos en pesos y oro amonedado de distintos países– fueron entregados al gobierno argentino entre los años de 1945 y 1950. SB, E 2001 (E) 1967/113 B.52.30 Arg., E 2200.60 (-), E 2001-02 (-).

10. *Segundo Informe Eizenstat, op. cit.*, p. 14. La embajada tenía tres cuentas en el BAT y cuatro más en el BGAS. Ver *Informe N°2*, Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas, Cámara de Diputados, Buenos Aires, 5 septiembre 1941, p. 7; USNA, RG 242, T-120, rollo 25, AA, cuadros 26664-5, 26845.

11. *Consultation among the American Republics with Respect to the Argentine Situation* (en adelante *Libro Azul*), Departamento de Estado, Washington, 1946, p. 50. Entre esas instituciones crediticias, cabe mencionar al Banco Fonseca Santos y Vianna de Lisboa, y un individuo o grupo en Suiza de nombre Finkler. Ver también PAAA, Oficina del Secretario de Estado, vol. 3, Meynen 2165 al AA, Buenos Aires, 26 junio 1941.

También se recurrió a otros métodos ingeniosos para juntar fondos. Los administradores alemanes en Buenos Aires hicieron uso, aparentemente, de los excedentes favorables al Reich de la cuenta de compensación creada en virtud del acuerdo comercial germano-argentino de 1934.¹² Se vendieron en la Argentina y/o en otros lugares del hemisferio materias primas y demás productos acumulados. A pesar del hecho de que los detalles sobre tales operaciones son extremadamente escasos, la así llamada *Etappen-Dienst*, creada en 1930, adquirió y acumuló clandestinamente esas materias primas, petróleo en particular, destinadas a las operaciones navales alemanas en tiempos de guerra. Hasta los primeros años del conflicto bélico los fondos para esos objetivos y para la adquisición de mercancías a ser contrabandeadas, eran enviados desde Alemania a través de casas alemanas del rubro exportación-importación.¹³ Sin embargo, después de septiembre de 1939, la marina británica mantuvo el Atlántico bajo su control; la guerra naval no aconteció como se había previsto, y gran parte del stock acumulado por la *Etappen-Dienst* jamás fue suministrado a navíos de guerra o mercantes alemanes. Entre los meses de septiembre de 1939 y diciembre de 1941, firmas comerciales alemanas importaron desde los Estados Unidos y otros lugares, a la vez que acumularon, una variedad de materias primas industriales para protegerse contra escaseces previsibles del período bélico. Estas adquisiciones ayudaron a la prosperidad de establecimientos alemanes, a pesar de las acciones bélicas aliadas. Algunas de las mercancías acumuladas fueron vendidas en la plaza local a precios elevados.¹⁴

Ciertas empresas argentinas, que pertenecían a ciudadanos de países europeos conquistados por el Reich, fueron traspasadas a manos alemanas; tal es el caso de

Hacia 1942, las transacciones bancarias para mover fondos destinados a la propaganda se tornaron más difíciles de realizar, ver USNA, RG 242, T-120, rollo 25, cuadros 26796-97, 26809 y 26813.

12. En el período comprendido entre los meses de julio de 1940 y junio de 1941, la cuenta de la embajada recibió 884.600 pesos moneda nacional de la cuenta de compensación, Juan C. de Mendoza, *La Argentina y la swástica*, Buenos Aires, 1941, pp. 98-99. Para el acuerdo de compensación/clearing de 1934, ver Newton, *op. cit.*, pp. 95-100.
13. Se trataba de los *Kriegsmaterialfonds*, fondos para materiales de guerra, que provenían del *Verkehrministerium* del Reich. USNA, documentos de guerra alemanes capturados, T1022/PG32007-4/4088/doc 778, Sección Extranjero del OKM 1618/41 a las Secciones 1 y 3 del OKM, 10 junio 1941.
14. Un estudio de posguerra de la Office of Strategic Services (en adelante OSS) concluyó que "millones de marcos del Reich han sido invertidos y dejados en América del sur, especialmente en la Argentina. Muchos fondos fueron invertidos en productos conservables por largo tiempo. Algunos stocks fueron canjeados anualmente por otros (por ejemplo, 150.000 bolsas de café). Compañías terceras fueron empleadas para ello. Las adquisiciones fueron organizadas por la embajada alemana". USNA, RG 226, OSS, XL 19569, Memorándum de Jonas Steigmann (OSS) a propósito de los documentos sobre América Latina del AA en el repositorio de Marburg, 31 septiembre 1945.

la *Ganz-Werke* de Hungría, fabricantes de material ferroviario.¹⁵ Estas pueden o no haber ingresado en las listas negras de los aliados (la *Statutory List* británica y la *Proclaimed List* estadounidense). Aparentemente, no existe un estudio detallado de la suerte corrida por tales empresas.

Las propiedades de argentinos en países conquistados por los alemanes pueden haber sido devueltas en la Argentina a cambio del pago de rescates.¹⁶ Además, en 1942, los aliados tomaron conocimiento del hecho de que nazis locales habían contactado a judíos residentes en la Argentina con miras a extorsionarlos a cambio de las vidas de sus seres queridos en la Europa ocupada.¹⁷ Adicionalmente, la embajada alemana y/u organizaciones nazis recibieron numerosas transferencias, habitualmente de pequeñas cantidades en efectivo o de valores negociables. A comienzos de la guerra, éstas incluían posibles transferencias físicas desde Europa a bordo de aeronaves de las líneas Córdor y LATI¹⁸, además de 6.100 libras esterlinas con las que contaba el *Graf Spee*¹⁹, que llegaron a la embajada alemana en Buenos Aires. La representación diplomática del Reich también recibió fondos de las naves mercantes alemanas internadas en la Argentina y otros lugares. No hubo transmisión de fondos por vía submarina.²⁰

A medida que otros países declaraban la guerra al Eje, la embajada alemana en Buenos Aires recibía desde otras capitales sudamericanas fondos pertenecientes a las sedes diplomáticas y partidarias.²¹ Parte de los dólares estadounidenses exproliados por el Reich en Europa fueron lavados en Buenos Aires sin que se conozca el mecanismo de transferencia a la Argentina. La misión diplomática estadou-

15. Franz Klein, que trabajó para Mandl luego de haber estado al servicio de Ganz, estuvo involucrado en una oscura lucha por el control de los bienes argentinos de Ganz. Bajo ese nombre, *Ganz-Werke* no aparece en la lista negra estadounidense, USNA, RG 353/250/67/30/07, cajas 1-2, US *Proclaimed Lists* 1941-1945.

16. Informe N°2, *op. cit.*, pp. 5, 38.

17. *Segundo Informe Eizenstat, op. cit.*, p. 4.

18. Newton, *op. cit.*, pp. 248, 258.

19. También se recibieron 18 lingotes de plata, tomados del buque mercante *Doric Star*, de bandera inglesa, que los británicos recobraron cuando se les permitió ingresar a la ex embajada de Alemania en 1945.

20. Véase Ronald C. Newton, "Actividades clandestinas de la marina alemana en aguas argentinas (1930-1945), con referencia especial a la rendición de dos submarinos alemanes en Mar del Plata en 1945", en *Tercer Informe de Avance*, Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en la Argentina (*CEANA*), Buenos Aires, noviembre 1998.

21. En el mes de mayo de 1943, se descubrió que varios nazis en la Argentina, entre ellos Thilo Martens, estaban recibiendo fuertes sumas de dinero de colegas en Bolivia a través de la firma Pascual Hnos. USNA, RG 56/450/1/21/1-2/Arg/9/00/War, caja 34, Departamento del Tesoro, *Foreign Enforcement Section*, 5 mayo 1943; información adicional en TIR Argentina 45.

nidense siguió de cerca las operaciones de mercado negro de un tal André Lestoille, vinculado a la embajada alemana.²² Los productos farmacéuticos y efectivo traídos al país en julio de 1944 a bordo del velero *Santa Barbara* constituyen el único intento conocido de una tardía transmisión física de fondos durante la guerra. Desgraciadamente para los alemanes, éstos fueron confiscados por la policía argentina.²³ Hacia fines del conflicto bélico, se supone que la transferencia de fondos se hizo por valija diplomática española y/o por aquella del agregado militar argentino en Berlín, el coronel Servando Santillana, durante su regreso al país.²⁴ Los activos de empresas alemanas que pasaron a manos del Estado argentino luego de la declaración de guerra de marzo de 1945 fueron administrados, hasta el momento de su liquidación, por la Junta de Vigilancia de la Propiedad Enemiga.²⁵

Finalmente, en lo concerniente a la dispersión de fondos acumulados en efectivo, Heinrich Juerges, el renegado nazi y fabulador indudable, aseveró que en 1943 la embajada alemana adquirió a través de ambos bancos germanos gran parte del empréstito de 300 millones de pesos del gobierno argentino, emitido en agosto de ese año. Los bonos fueron depositados en manos de testaferros argentinos. A pesar de su dudosa autoría, esta historia intrigante merece ser estudiada con mayor profundidad.²⁶

-
22. PAAA, Oficina del Secretario de Estado, Argentina, 1942, vol. 3, Meynen 1488 y 1702 al AA, Buenos Aires, 11 y 28 mayo 1942; vol. 4, Meynen al AA, 3 agosto 1942; Koecher a Meynen, Berna, 1 septiembre 1942. En el mes de mayo de 1942, la embajada alemana afirmaba tener a su disposición más de 120.000 dólares en efectivo. En febrero de 1944, luego del corte de relaciones, la embajada alemana contaba todavía con los servicios de Lestoille para operaciones de mercado negro. A este respecto, ver USNA, resúmenes Magic, rollo 8, 693, 17 febrero 1944; *Segundo Informe Eizenstat, op. cit.*, p. 4.
23. Newton, *El cuarto lado, op. cit.*, pp. 312-314.
24. Tal lo aseverado por el notorio Heinrich Juerges, un ex nazi que se había opuesto a sus colegas partidarios de antaño. Un extorsionador y falsificador responsable de la preparación de docenas de informes sobre actividades nazis, Juerges vendía tales fábulas a las representaciones diplomáticas aliadas siendo la más conocida de éstas el informe de 1939 sobre los nazis y la Patagonia. USNA, RG 260/390/44/33/05, OMGUS-Argentina, caja 645, legajo Arg. Inv., declaración de Heinrich Juerges (en adelante HJ), Berlín, 29 noviembre 1946, transmitida por Albert P. Bender, Jr. a W.W. Blancke, Departamento de Estado, Washington, 4 febrero 1947.
25. En el *Libro Azul* (p. 83) se alegaba que, antes de su liquidación, era una práctica generalizada dispersar los bienes de las empresas alemanas. También puede hallarse lo mismo en USNA, RG 59, *Libro Azul*, caja 3, legajo 36, Embajada de los Estados Unidos 2000 al Departamento de Estado, Buenos Aires, 9 febrero 1946. Miguel Miranda admitió lo mismo en conversación con el embajador George Messersmith, ver USNA, RG 59, Departamento de Estado, Asuntos Rioplatenses, caja 20, Memorándum de conversación, 21 agosto 1946, 11 septiembre 1946.
26. USNA, RG 260/390/44/33/05, OMGUS-Argentina, caja 645, legajo Arg. Inv., declaración HJ, Berlín, 29 noviembre 1946, transmitida en Bender a Blancke, 4 febrero 1947.

Luego de 1945, resulta indudable que fondos nazis ingresaron a la Argentina a través de países neutrales, no siempre en compañía de los individuos y entidades que, por lo general, los habían robado. El caso más sensacional de este tipo tiene su origen en aquello que se ha dado en llamar “el robo más grande del siglo”, a saber, la sustracción de aproximadamente 500 millones de dólares de 1945 en oro amonedado y otros, además de divisas, de los vastos recursos precipitadamente trasladados por el *Reichsbank* a Baviera en la primera mitad de ese año, e infructuosamente ocultados allí. En los hechos hubo trece diferentes robos, llevados a cabo por docenas de individuos y pequeños grupos alemanes y estadounidenses. Se sabe que por lo menos cinco alemanes, los beneficiarios de una temprana “acción”²⁷, vinieron a la Argentina a fines de la década de 1940 o comienzos de la siguiente. Es posible que parte de la legendaria opulencia de lugares tales como La Cumbrecita, en la provincia de Córdoba, tenga su origen en el tesoro del *Reichsbank*.²⁸

La conexión Mandl-Wehrli

Fritz Mandl era un fabricante de armas europeo de gran habilidad comercial, y no menor ignorancia técnica y flexibilidad ideológica. En Austria había sido un integrante activo del *Heimwehr* de derecha; sin embargo, sus fábricas, situadas a lo largo de Europa, proveyeron armas y municiones a todo comprador. Se dice que sus ventas a ambos bandos en la Guerra Civil española enojaron tanto a Benito Mussolini, uno de sus mayores apoyos y clientes previos, que el régimen fascista pasó a considerar al “judío Mandl” como enemigo.²⁹ Respecto de su judaísmo, Mandl, al igual que su madre, era católico apostólico y romano, en tanto que su padre era judío. Mandl había visitado la Argentina en 1937 para estudiar las perspectivas para la fabricación local de armas e invertir parte de su fortuna personal allí; en 1939 pasó a residir en Buenos Aires y más adelante adquirió la ciudadanía argentina. Gran parte de sus bienes fueron invertidos en la Argentina, otros fueron destinados a los Estados Unidos.³⁰

27. Los cinco eran Klaus Bremme, Matthias Stinnes, Herbert von Bluecher, y los coroneles Otto Pfeiffer y Friedrich Rauch. Largamente requerido para ser interrogado (dados los vínculos que lo ligaban a Lammers y el mismo Hitler), en 1978 Rauch vivía apaciblemente en la ciudad austríaca de Graz.

28. Ian Sayer y Douglas Botting, *Nazi Gold*, Londres, 1985, pp. 291-300. No todo el considerable expolio desaparecido en el sur de Alemania y Austria en la confusión de 1945 provenía del *Reichsbank*. Una parte puede haber llegado de los fondos secretos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania (*Ribbentrop gold*), el *Abwehr*, o la SD de Ernst Kaltenbrunner.

29. Newton, *The 'Nazi Menace'*, p. 317.

30. La embajada de los Estados Unidos en Buenos Aires supo por boca de Mandl que en el momento del acuerdo de 1938 poseía bienes personales en Suiza, Gran Bretaña y la

Luego del *Anschluss* de Austria, en marzo de 1938, los alemanes se apoderaron de la *Hirtenbergwerke*, su fábrica de municiones austríaca, y otras propiedades, en virtud de las leyes de arianización. Prevenido de lo que habría de acontecer, Mandl ya había retirado del país su considerable fortuna personal, además de los activos líquidos de la *Hirtenbergwerke*, que sumaban 15 millones de francos suizos. Estos últimos fueron depositados en cuentas de la empresa controladas por Mandl en la *Schweizerische Bank* de Zurich y *Seligman Frères* de París. Luego de la toma de la fábrica de municiones, empero, los nazis reemplazaron el directorio de la misma, revocaron el poder de Mandl y embargaron los depósitos en Suiza y Francia. A Mandl le fue comunicado que llevaba las de perder en una acción judicial y recurrió entonces al Johann Wehrli Bank de Zurich, que se había hecho de una reputación por lograr la liberación de fondos extranjeros en Alemania. En mayo de 1938, Mandl aceptó las mejores condiciones que le ofrecieron los representantes del régimen nazi por intermedio de la banca Wehrli.³¹ Estas le permitían conservar el 10 por ciento de lo depositado en las cuentas de la *Hirtenbergwerke* en Suiza y Francia, a cambio de la entrega de todas las acciones y bienes de esa empresa, legitimando de esa manera la confiscación. Si bien existen distintas versiones respecto de las condiciones del acuerdo, Mandl no se empobreció a causa de éste. Wehrli le comentó a Federico Bemberg en 1938 o 1939 que Mandl había logrado resguardar 400.000 libras esterlinas de manos de los alemanes y que el total de su fortuna alcanzaba los 5 millones de dólares.³² Durante la guerra, Mandl también retuvo una participación en la fábrica suiza de armamentos Solothurn; ésta le redituó buenas ganancias, aparentemente recibidas por intermedio de Wehrli, dadas sus ventas de material bélico a Alemania e Italia. Es posible que Mandl también obtuviera beneficios de su participación accionaria en una de las cervecerías de Bemberg en Alemania.³³

Argentina por valor de 22 millones de francos suizos. Parte de sus bienes estaban en oro depositado en el BCRA y en el Lloyds Bank de Londres. Véase USNA, RG 226, OSS, XL 7924.

31. Habitualmente llamado Johann Wehrli a secas en la documentación norteamericana, el banco le debía su nombre al abuelo de Charles Wehrli, el entonces dueño de éste, también conocido como Carl Wehrli-Thielen o Jean Henri Charles Wehrli.
32. Para el informe de la embajada estadounidense en Buenos Aires en el que se confirmaba la inspección de toda la documentación relevante, ver USNA, RG 226, OSS, XL 7924, 2 junio 1944. Para los montos en la cuenta que Mandl mantenía en la banca Wehrli, y que fueron transferidos en el año 1938 o 1939 a la firma CICA de Buenos Aires, propiedad de los Bemberg, ver USNA, OSS, XL 6986, memorándum de D.V. Ryan, 7 noviembre 1944; embajada estadounidense 17414 al Departamento de Estado, Buenos Aires, 2 marzo 1945.
33. Desde el año 1941 hasta el colapso del régimen italiano en 1943, las ventas de material bélico a Italia llegaron a sumar 40 millones de francos suizos, redituándole a Mandl 3 millones de francos suizos en concepto de comisiones. USNA, RG 131/230/38/28/01, caja 392, legajos control de fondos extranjeros, Wehrli, legación estadounidense en Ber-

El grueso de los bienes de *Hirtenbergwerke* fue entregado a la Fundación Wilhelm Gustloff (véase más abajo) en Alemania, cuyo nombre era el del líder de los nazis germanos en Suiza.³⁴ Corrían rumores que los nazis no habían sido demasiado severos con Mandl como *quid pro quo* a su acuerdo para invertir en la Argentina fondos pertenecientes a jerarcas nazis, tales como Hermann Goering, Joachim von Ribbentrop, y el Dr. Wilhelm Keppler, que representó al Reich en las negociaciones con Mandl. Durante la guerra, los negocios de Mandl fueron motivo de repetidas investigaciones aliadas; también fue demonizado por los medios de comunicación norteamericanos y permaneció en su lista negra (*Proclaimed List*) hasta bastante después del cese de las hostilidades. Sin embargo, no se halló evidencia concluyente de que hubiera canalizado capitales alemanes a la Argentina.

Sin embargo, en los Estados Unidos la campaña de prensa contra Mandl se tornó tan vitriólica que los Departamentos de Estado y del Tesoro lo colocaron en la *Proclaimed List* en noviembre de 1944, como concesión a una opinión pública que ellos mismos habían ayudado a generar. Si bien Mandl había tenido un papel de liderazgo en las propuestas de militares argentinos de un programa de fabricación de armas, el coronel Perón se vio forzado a concluir que, de seguir participando en éstos, los aliados permanecerían implacablemente opuestos a él. En consecuencia, Mandl fue alejado de su interés en la manufactura de armas y a comienzos de 1945 fue arrestado por razones no explícitas. Aparentemente, debía ser entregado como ofrenda de bienvenida al nuevo embajador de los Estados Unidos, Spruille Braden; sin embargo, las relaciones entre Braden y Perón se deterioraron rápidamente, y, a decir verdad, los estadounidenses tampoco querían a Mandl, por temor a no poder probar las acusaciones en su contra. Al episodio trágico de la huida de Mandl al Uruguay le siguió la traición de ex amigos y beneficiarios, además de las negociaciones y, en última instancia, el costoso acuerdo alcanzado con Perón.³⁵ Hacia fines de 1945, Mandl disfrutaba nuevamente del visto bueno de Perón y estaba abocado a la preparación de proyectos que integraban las fuentes de carbón peruano a la industria del acero argentina para la fabri-

na 3850 a la embajada estadounidense en Buenos Aires, 10 agosto 1945; embajada estadounidense en Buenos Aires al Departamento de Estado, 28 agosto 1945. En virtud del arreglo con los nazis, Mandl recibió 1,24 millones de marcos del Reich de los que debió asignar 425.000 marcos al pago de impuestos sobre sus otras propiedades en Austria, que fueron confiscadas por la Gestapo poco después. Al estar vedada la salida de capitales alemanes, Mandl invirtió el resto en la cervecería Holstein de Hamburgo. USNA, RG 226, XL 7924, 2 junio 1944.

34. Gustloff había sido muerto por un joven judío en Suiza en el año 1935. La frustración generada por banqueros suizos "enojosos" y dinero "judío" dieron lugar al nombramiento de la fundación. Para los métodos de arianización de la Fundación Gustloff, ver más abajo.
35. Mandl declaró que el gobierno de Farrell y Perón requirió 6 millones de pesos para autorizar su permanencia en Buenos Aires. USNA, RG 226/190/4/22/1, caja 316, informe *Safehaven* 432, 8 octubre 1945.

cación de armas. Según Hans Harnisch (véase más abajo), fue en ese entonces que Mandl comenzó a administrar algunas cuentas personales de Perón.

En 1950, los intentos de radicación de Mandl en Suiza para participar del negocio internacional de armas, América latina incluida, fueron vetados por las autoridades helvéticas, que todavía tenían provocar la ira de las potencias occidentales. Finalmente, en 1955, Mandl recobró sus propiedades en Austria y volvió a fabricar armas allí. Falleció en 1977.³⁶

Un par de razones justifican la actual reapertura de la investigación de los asuntos de Mandl. Por un lado, se tiene el vínculo entre Mandl y los intereses de Wehrli, que siguió floreciendo durante la Segunda Guerra y después de ésta. El descubrimiento reciente en los National Archives norteamericanos de documentación sobre los Wehrli y sus contactos en Europa, los Estados Unidos y la Argentina durante el período bélico ha dado lugar a nuevas acusaciones según las cuales Mandl también pudo haber servido como nexo mayor en operaciones financieras internacionales, aún cuando, nuevamente, no se hayan encontrado papeles que permitan comprobar esto último. Por otro lado, está el hecho de que tal nexo pudo haber incluido los vínculos financieros entre Mandl y Perón, luego del triunfo electoral de éste en 1946. Según Hans Harnisch, uno de los mayores agentes de inteligencia germana deportados de la Argentina en 1946 y luego interrogado por oficiales aliados en Alemania, Mandl se ocupaba de las inversiones privadas de Perón en firmas con nombres tan inocuos como Broadway e Impar.³⁷ Se carece de información adicional sobre tales inversiones, así como sobre su ubicación.

A diferencia de Mandl, los Wehrli eran una familia patricia. Habían detentado el *Buergerrecht* de Zurich desde 1551, y tenían vínculos con Alemania. Desde antes de la Primera Guerra disfrutaban de cierto renombre en la escena local por haber contado con el kaiser Wilhelm entre sus huéspedes, amén del hecho de que la esposa del principal directivo del banco, Carl o Charles Wehrli, era alemana. Durante la Primera Guerra, Wehrli había ideado mecanismos para mover capitales a América del sur, y luego siguió atendiendo a una clientela que en gran parte era de habla germana; se trataba de gente adinerada que residía en América del sur pero cuyos intereses económicos estaban en Europa. Hacia 1930, Wehrli había amasado una gran fortuna en bienes raíces en Suiza y la Argentina, cuyo valor se calculaba en hasta 40 millones de francos suizos. En consecuencia, Charles redu-

36. La única biografía existente de Mandl puede hallarse en Newton, *The 'Nazi Menace'*, *op. cit.*, pp. 315-342 (versión castellana en *El cuarto lado*, *op. cit.*, pp. 376-408). La cuenta de Mandl en la banca Wehrli era la número 2. Ver USNA, RG 226, OSS, XL 6986, memorándum para el legajo Mandl, 7 noviembre 1944; embajada estadounidense 17414 al Departamento de Estado, Buenos Aires, apéndice 1, 2 marzo 1945; SB, vol. 2298, E4320 (B) 1990/266:77, *Schweizerische Bundesanwaltschaft, Aktennotiz*, Berna, 17 noviembre 1950.

37. USNA, RG 84, caja 102, documentos de Buenos Aires, 820.02, USPOLAD Alemania 11208, Interrogatorio a Hans Harnisch, Berlín, apéndice 6, 31 octubre 1947.

jo el nivel de sus actividades, contrayéndose el personal y operaciones de la banca Wehrli. Se lo reconocía como patriota suizo, el que a pesar de sus incontables conexiones en Alemania no era afecto a los nazis. Según amistades británicas de Wehrli, éste había viajado al Reich en 1941 con el consentimiento del gobierno helvético para trasmitirle a miembros íntimos del entorno de Hitler los argumentos suizos en contra de una invasión alemana.³⁸ Un yerno de Wehrli era un oficial británico bien conectado, el capitán Max Binney, vicecónsul británico en Lugano; la familia Wehrli también mantenía excelentes relaciones con el consulado británico en Zurich. Peter, hijo de Charles, contrajo enlace en 1943 con una mujer estadounidense, Mary Knowlton, oriunda de Syosset, en el estado de Long Island. A ojos de funcionarios norteamericanos, el problema con esta familia altamente respetable eran los personajes un tanto extraños que aparecían en su compañía.

Uno de ellos era el mismo Mandl. Detestado por la izquierda austríaca y europea, por los nazis y, eventualmente, por los fascistas italianos, a comienzos de la década de 1940, Mandl también se convirtió en la *bête noire* del establishment británico y estadounidense, cuyas actitudes no estuvieron desprovistas de una cierta dosis de antisemitismo. Tras la caída de Francia en 1940, se pensaba que Wehrli había vuelto a actuar en favor de Mandl; tales alegaciones no mejoraron la percepción de éstos a los ojos de los aliados.³⁹ A pesar del oportunismo de Mandl, jamás se lograron verificar las peores acusaciones en su contra.

Junto con la Schroeder Banking Corp. de Nueva York, Mandl desarrolló planes para la construcción de una acería en la Argentina en 1939 y contrató a H.A. Brassert & Co., empresa que había participado antes en proyectos de construcción de la *Reichswerke Hermann Goering*, para la realización de un estudio de factibilidad. En el período comprendido entre comienzos de 1940 y 1941, Mandl mantuvo correspondencia con un viejo conocido, Guido Schmidt, antiguo secretario de Relaciones Exteriores de Austria y, para 1940, miembro del directorio de la *Reichswerke Hermann Goering* de Berlín, a quien envió también una copia del estudio

38. USNA, RG 260/350/44/32/01, caja 569, documentos de la ocupación estadounidense, cuartel central, Segunda Guerra, control de propiedad y bienes externos, consulado general británico en Zurich a Lomax, secretariado comercial en Berna, 3 febrero 1942.

39. Parece que el informe *Safehaven 1*, enviado desde Buenos Aires el 10 de marzo de 1945, que citaba la carta 15807 de la embajada estadounidense, del 22 agosto de 1944, puede haber malinterpretado y combinado distintas declaraciones sin vinculación entre sí. El despacho 15807 no menciona a Wehrli y/o a Francis Klein (un ex empleado de Mandl que terminó en malos términos con éste y no fue ajeno a la fabricación de historias) en conexión con la correspondencia de la *Reichswerke Hermann Goering*. Resulta obvio que para ese entonces los funcionarios estadounidenses poseían información adversa sobre las operaciones de Wehrli, puesto que Mandl se quejó de haber sido extensamente interrogado respecto de Wehrli y su subsidiaria argentina, Securitas. Ver USNA, RG 226, OSS, XL 7927, embajada estadounidense 15131 al Departamento de Estado, Buenos Aires, 19 junio 1944.

de Brassert. La *Reichswerke Hermann Goering* empleaba un proceso de fabricación especial que le permitía utilizar mineral de hierro de escaso nivel de concentración y chatarra. Nada resultó de esto: en 1941, Schmidt informó a Mandl que sólo podría contar con asistencia técnica y escasos aportes de insumos. La banca Wehrli tampoco tuvo rol alguno en este proyecto.⁴⁰

Mandl aprovechó cuanta oportunidad se le presentó para iniciar o inmiscuirse en la producción de armas y negocios asociados. Utilizó los medios que tuvo a mano para obtener asistencia técnica y abastecimientos, ora de amigos, ora de enemigos. En 1943, Mandl trató de obtener una licencia para la fabricación de motores de aviación de una empresa estadounidense. Existen informes, que luego resultaron ser falsos, que hablaban de la adquisición de tales motores por parte de Industrias Metalúrgicas Plásticas Argentinas (IMPA). Los intentos de Mandl para asegurarse a IMPA suministros de Monsanto fueron igualmente infructuosos.⁴¹

En 1938, los esfuerzos desplegados por Wehrli en favor de Mandl dieron pie a acusaciones que involucraban otras dos conexiones cuestionables. En primer lugar, se acusaba a Wehrli de haber viajado a Berlín para obtener la aprobación del ministro de Relaciones Exteriores, Joachim von Ribbentrop, con quien mantenía una relación estrecha a través de los Henkell, la familia de la mujer de Von Ribbentrop.⁴²

Sin embargo, parece que las familias Henkell y Von Ribbentrop no disfrutaban de tal relación, en gran parte debido al hecho de que se le habían denegado acciones en la empresa Henkell a la señora Von Ribbentrop. Luego de la muerte de su padre, Otto Henkell, acontecida en 1929, su tío Karl insistió que, desde su creación, los estatutos de la firma sostenían que sólo los hijos varones podían acceder al paquete accionario. En vez de tal participación, ambas hijas de Otto percibieron pagos anuales, y después de la muerte de éste ciertas anualidades fueron

40. USNA, RG 319/270/10/20/3-4, caja 625, memorándum de la embajada británica (con copias de la correspondencia Mandl-Schmidt), 7 julio 1944. El envío del estudio de factibilidad preparado por Brassert se tornó un asunto embarazoso para Mandl.

41. USNA, RG 60/230/30/50/4-5, caja 4, Departamento de Justicia, proyectos especiales, 293 A.

42. Para las acusaciones más extremas, ver USNA, RG 59/250/48/31/1, caja 28, informe Argentina MID, 13 febrero 1946; RG 260/390/44/32/01, caja 569, control de propiedad y bienes externos, despacho 362, s/f. Poco después de que el *New York Herald Tribune* vinculara a Wehrli y Securitas con Henkell y Von Ribbentrop, en mayo de 1944, Mandl hizo una declaración sobre la amistad entre Wehrli y Von Ribbentrop. Ver también, USNA, RG 226, OSS, XL 7924; RG 84/350/68/29/6, caja 113 (para la amistad entre Kessler y Von Ribbentrop). El interrogatorio a Von Ribbentrop y allegados a éste no logró comprobar la amistad entre el otrora ministro de Relaciones Exteriores alemán y Wehrli. Ver USNA, RG 56/450/81/15/03, caja 239, división finanzas, rama de bienes externos de individuos.

transferidas a una asociación de la señora Von Ribbentrop y su hermana en la compañía Henkell.⁴³

Bien conocidos, los Henkell eran destacados participantes en la industria del champagne. A través de una sociedad suiza por acciones, la *Vinco AG* de Glarus, le confiaron a la banca Wehrli la adquisición del 51 por ciento de una empresa estadounidense, la *American Wine Co.* de St. Louis. El 29 de agosto de 1939, los Henkell se desprendieron de 125.000 de las 135.000 acciones de *Vinco* en la *American Wine Co.*, que fueron vendidas a un banco holandés. En lo que parece haber sido una operación de resguardo, tales acciones eventualmente fueron a parar a manos de un holding en el estado norteamericano de Delaware. A comienzos de 1941, *Vinco* vendió las 10.000 acciones restantes a Securitas SA de Buenos Aires, uno de tres holdings pertenecientes a Wehrli, con opción a readquirirlas. Esta transacción pudo haber constituido otra operación de resguardo por parte de una empresa cuyos intereses habían estado representados por la banca Wehrli desde 1924.⁴⁴ Cuando investigadores del Departamento del Tesoro norteamericano descubrieron la operación, los Estados Unidos le denegaron a Peter Wehrli, hijo de Charles, un visado de salida del país. Esto obligó a Peter y su flamante esposa norteamericana a permanecer en los Estados Unidos por el resto de la guerra.⁴⁵ Los estadounidenses pensaron, obviamente, que el depósito de acciones en Buenos Aires había sido hecho en beneficio de Von Ribbentrop, en caso de que la duración del Tercer Reich no llegase al milenio. Sus conclusiones estuvieron basadas en los nexos genealógicos entre los Henkell y Von Ribbentrop; en el hecho de que la fecha de venta hubiese sido el 29 de agosto de 1939, dos días antes del desencadenamiento de la Segunda Guerra; y en la propaganda británica difundida por la radioemisora *Atlantiksender* (radio Atlántica). Los norteamericanos sostuvieron repetidamente que “sabían” de la titularidad o control de Von Ribbentrop sobre gran parte de las propiedades de Henkell, o al menos de *Vinco*. Sin embargo, una pormenorizada investigación del tema realizada por autoridades gubernamentales

43. USNA, RG 319/631/31/63/2, caja 241B, legajos IRR, Von Ribbentrop, interrogatorio de Alice Riedel Henkell, viuda de Karl Henkell; RG 56/450/81/15/03, caja 239, documentos del cuerpo legal, interrogatorio a Von Ribbentrop, 27 diciembre 1945.

44. Respecto de la venta de las 125.000 acciones en la *American Wine Co.*, véase USNA, RG 84/350/68/29/6, 22 agosto 1944. Los libros de Securitas SA revelan la posesión de 10.000 acciones en la *American Wine Co.*, cuyos certificados estaban depositados a nombre de Securitas con *Hallgarten & Co.* de Nueva York. Para ésta y otras transacciones asociadas con los Henkell, ver USNA, RG 407/270/69/23/01, caja 1033, Embajada de los Estados Unidos Berna, 13 julio 1945; SB, vol. 1076, 7160.07 1968/54, correspondencia de la oficina suiza de compensaciones, 22 diciembre 1945. Para los preparativos para la certificación de Wehrli, el 21 diciembre 1947, ver SB, id. ant., sección de certificación.

45. USNA, RG 131/230/38/28/1, caja 392, legajos control de fondos extranjeros, Wehrli. Antes de la prohibición, Peter y Mary habían planeado una luna de miel en la Argentina.

mentales helvéticas y la auditoría de *Price Waterhouse* no lograron suministrar evidencia alguna al respecto.⁴⁶

La segunda de las conexiones cuestionables de la banca Wehrli era el vínculo con la Fundación Wilhelm Gustloff, beneficiaria en junio de 1938 de la entrega por parte de esa institución bancaria del 90 por ciento del paquete accionario y activos de Mandl en *Hirtenbergwerke*.⁴⁷ Domiciliada en Weimar, la fundación industrial había sido ideada por tres personas: Fritz Sauckel, líder del NSDAP y gobernador de Turingia; Wilhelm Keppler, representante económico de Hitler, y Otto Eberhard, consejero económico de Turingia. En 1935, después de una exitosa confiscación cuasi legal de una fábrica local de armas de sus propietarios judíos, la fundación se transformó en un pequeño complejo armamentístico. En 1936, la fundación recibió el nombre de un mártir del nazismo. Para complementar la fabricación de armas con la de municiones, la Fundación Gustloff agregó en 1938 la *Hirtenbergwerke*, habiéndose asegurado para ello la autorización de Hermann Goering. Normalmente, según los términos del plan cuatrienal, esa fábrica de municiones habría sido integrada a la *Reichswerke Hermann Goering*. Asistido por abogados vieneses, se le atribuía a Otto Eberhard la "liberación" de la empresa *Hirtenberg Cartridge*, propiedad de Mandl, de manos judías. Eventualmente, esa empresa recibió el nombre de Eberhard. La gestión del arreglo de Mandl con la Fundación Gustloff, como así también la subsiguiente inversión de los fondos alemanes, fueron responsabilidad de la banca Wehrli.⁴⁸

-
46. En términos elegidos con sumo cuidado, la oficina suiza de compensaciones enumeró los cargos de los Estados Unidos contra la banca Wehrli en diciembre de 1945. SB, vol. 1076, 7160 07 1958/54, caso especial N°14, 22 diciembre 1945. Reafirmadas, parafraseadas o harto maquilladas, tales alegaciones son numerosas y aparecen en una variedad de memoriales e informes de agencias gubernamentales de los Estados Unidos. El asunto de la *Atlantiksender* es tratado más abajo.
47. Mandl recibió 170.000 libras esterlinas y 1,24 millón de marcos del Reich, parte de los cuales se emplearon para saldar el impuesto a las propiedades de Austria, que se había acordado no podía dejar de pagarse. Un mes después del acuerdo, la Gestapo acusó a Mandl de alta traición y confiscó la propiedad. La utilización de parte de las compensaciones acordadas para el pago de impuestos sobre propiedades confiscadas había sido práctica corriente de la Fundación Gustloff en casos anteriores. USNA, RG 226, OSS, XL 7924, 2 junio 1944. Respecto de la Fundación Gustloff, véase Erich Buchmann, *Von der juedischen Firma Simson zur Nationalsozialistischen Industriestiftung Gustloff-Werke*, Erfurt, 1944. Buchmann fue uno de los negociadores de la Fundación Gustloff.
48. USNA, RG 226, OSS, XL 7924, embajada estadounidense en Buenos Aires 1931 al Departamento de Estado, 2 junio 1944; RG 260/350/44/32/01, caja 569, documentos de la ocupación estadounidense, Mandl, informe *Safehaven*, 12 junio 1945; RG 59/250/63/25/04, bienes alemanes en Austria, carta a Otto Eberhard respecto de las acciones de *Hirtenbergwerke*, 22 junio 1938. Los documentos antes mencionados identifican equivocadamente a la Fundación Gustloff como teniendo su sede en Suiza. Res-

Entre los años 1938 y 1939 Charles Wehrli y socios montaron tres subsidiarias en Buenos Aires para administrar los asuntos de sus acaudalados clientes transatlánticos durante el período bélico. Se trataba de Securitas SA, San Juan SA y Stella SA, también conocidas como la triple S. Desde 1939 y hasta 1941, la banca Wehrli les transfirió cincuenta y dos cuentas numeradas, que tomadas en su conjunto representaban un valor agregado de 6 millones de dólares. La mayoría de esas transacciones acontecieron entre el año 1938 y comienzos de 1939, y revelan un intento de ocultar en el extranjero fondos en peligro. De hecho, el auditor de tales cuentas, un miembro de la sección de asuntos económicos de la embajada de los Estados Unidos, notó el retiro de muchos fondos a poco de la llegada a la Argentina de sus propietarios.⁴⁹ Ello, empero, no excluyó escasos intentos de proteger los bienes de unos pocos viejos clientes alemanes. Charles Wehrli puso a su hijo Peter, de 27 años de edad, al frente de las compañías subsidiarias argentinas. Peter había aprendido el oficio durante sus años en la empresa familiar en Suiza, los Estados Unidos y la Argentina, país este último en el que estuvo durante gran parte del año 1933. Al menos al principio, sin embargo, la organización de las subsidiarias contó con la asistencia, el personal y los gerentes de la gran empresa internacional Bemberg, incluyendo a Juan Enrique Martín, un sobrino de los Wehrli y gerente de compañías pertenecientes a los Bemberg. La banca Wehrli tenía gran relación con los negocios de Bemberg desde hacía tiempo. A pesar de sospechas iniciales en sentido contrario y una investigación a fondo, el magnate internacional Otto Bemberg era generalmente considerado como afín a la causa aliada.⁵⁰

pecto de los orígenes, objetivos y prácticas de arianización de la fundación, véase Buchmann, *Von der juedischen Firma*, op. cit.; Fritz Sauckel, *Die Wilhelm-Gustloff Stiftung. Ein Tatsachen und Rechenschaftsbericht ueber Sozialismus der Gesinnung und der Tat in einem Nationalsozialistischen Musterbetrieb des Gauess Thueringen der NSDAP*, Weimar, 1938.

49. Entre los años de 1933 y 1945, se calcula que ingresaron a la Argentina hasta 45.000 judíos, pudiendo suponerse que el grueso de ellos permaneció allí; sus coétnicos admitidos en los Estados Unidos no excedieron los 21.000, según el *Segundo Informe Eizenstat*. Para una discusión sobre la discrepancia entre distintas cifras relativas al ingreso de judíos en el primero de esos países durante ese período, y su desagregado, ver Ignacio Klich, "La inmigración judía a la Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 10 N°30, agosto 1995, pp. 518-520. Wehrli manejaba varias cuentas judías, ver más abajo.
50. Los intereses de Bemberg fueron examinados por funcionarios del Departamento del Tesoro, en parte debido a sus vínculos con Wehrli. USNA, RG 84/350/68/29/6, caja 113, Departamento de Estado 2495 a legación estadounidense en Berna, 16 noviembre 1944; embajada estadounidense en Buenos Aires 15807, 22 agosto 1944. Para un listado de los bienes de Bemberg, ver USNA, RG 84/350/68/27/01, caja 9, legajo 1, Target 19, julio 1944. Los documentos anteriores a la inspección de los libros de Wehrli realizada entre los años 1945 y 1946 incluyen muchas acusaciones no comprobadas. Para datos so-

Desde la perspectiva aliada, sin embargo, las actividades más sospechosas de Wehrli durante la guerra fueron su continuo trato con alemanes, nazis o no, sea que estuvieran dentro o fuera del Reich. El pareció haber buscado evitar la proximidad de los nazis, lo que desembocó en el hecho de que muchas transacciones de importancia fueran cerradas por uno de sus directores, Karl Kessler. Este reconocido simpatizante suizo de los nazis estaba a cargo del manejo de la diversidad de intereses de los Bemberg en Alemania, necesitando de viajes quincenales para su atención.⁵¹ Las amistades británicas de Wehrli consideraron esa relación con indulgencia, preguntándose cómo, después de todo, podría esa casa bancaria seguir maniobrando en ese nido de víboras que era la Alemania nazi.⁵² Con las negociaciones de 1938 a favor de Mandl, la banca Wehrli adquirió notoriedad “por su capacidad de retirar capitales de Alemania”. El vínculo entre la *Reichswerke Hermann Goering* y la Fundación Gustloff, al igual que el incomprendido papel de Wehrli en sus tratativas con la fundación, dieron pie a nuevas sospechas. En 1942, cuando se realizaron varias transacciones de envergadura que involucraban a la banca Wehrli (junto a otras instituciones de crédito suizas), y a Karl Kessler —entre ellas cuentas cuestionables como las de Josef Angerer y Eugen Lang, Sofindus de Madrid e individuos asociados con éstas—, los aliados recordaron nuevamente que uno de los clientes de la banca Wehrli era la compañía de champagne Henkell y que Von Ribbentrop era yerno de uno de sus copropietarios. La triple S de la Argentina despertó la atención de los aliados cuando una nota periodística “divulgó” que el custodio de la propiedad extranjera había descubierto que acciones de Von Ribbentrop en la *American Wine Co.* de St. Louis habían sido transferidas a Securititas en Buenos Aires. Ello derivó en mayo de 1944 en una investigación a fondo de los libros de la triple S por un auditor de la embajada estadounidense en Buenos Aires.⁵³

bre cuentas pertenecientes a judíos y otros refugiados de los nazis, ver SB, oficina suiza de compensaciones, *Protokoll Nr. 2 ueber die Revision bei der Bank Johann Wehrli & Co., AG*, 21 diciembre 1945, para el caso Sachs Syndikat Keramos; *Protokoll Nr. 1*, para el caso del oro y otros valores pertenecientes a un refugiado judío, que fueron guardados en Brasil; USNA, RG 131/230/38/27/06, caja 386, control de fondos extranjeros, 15 julio 1946.

51. USNA, RG 84, caja 113, legajos *Safehaven* 1942-1949, Wehrli, consulado estadounidense en Zurich a legación estadounidense en Berna, 15 agosto 1942. El consulado norteamericano recomendó el ingreso de Wehrli, Kessler y Max Reutter (el tercer director del banco) en la lista negra. Así se hizo en el caso de los dos últimos a pesar de ser Reutter considerado como pro-aliado, aun si carente de una personalidad fuerte.
52. USNA, RG 260/350/44/32/01, caja 569, legajos de la ocupación estadounidense, Mandl, consulado británico en Zurich al secretariado comercial británico en Berna, 3 febrero 1942.
53. La prensa porteña publicó el cable de United Press, tal como apareciera en el *New York Herald Tribune*. USNA, RG 226, OSS, X7924, Bohan a la embajada estadounidense, Buenos Aires, 2 junio 1944; RG 84/350/6829/6, caja 113, 23 junio, 21 septiembre y 29 octubre 1942.

Los norteamericanos también creían que un tal Angerer oficiaba de contacto entre Hermann Goering y Wehrli.⁵⁴ Otro acusado de servir como correo de Goering era un ingeniero metalúrgico y embaucador, Hermann Brassert, quien pudo haber estado asociado con Mandl y Wehrli. Es por lo menos cierto que Mandl había estado en contacto con éste durante su estadía en los Estados Unidos en 1940. Según Fritz Thyssen, durante la guerra, Brassert efectuaba “viajes frecuentes a Suiza para transferir fondos al extranjero para Goering”. A este respecto, no se encontró ninguna otra declaración. En 1945, cuando agentes aliados andaban tras él, Brassert era huésped de Mandl en Mar del Plata.⁵⁵ Un tercer acusado de servir como agente de Goering, también asociado con Wehrli, era un tal Bernhard Berghaus, un alemán cuyo nombre aparecía en la *Proclaimed List* durante la guerra; en mayo de 1945 cruzó a Suiza, en ese momento un hecho de difícil realización para un ciudadano alemán.⁵⁶ A su turno, Berghaus estaba de alguna manera involucrado con Johannes Bernhardt, el directivo de Sofindus (la agencia oficial alemana de compras en la España franquista) que en junio de 1942 ordenó al *Credit Suisse* en Zurich pagarle 1 millón de francos suizos a Wehrli, para Kessler, en nombre de un tal Hienig. Entre los años 1941 y 1943 se realizaron diversas transacciones en divisas a favor del *Reichskredit Bank* de Berlín, que también involucraban al *Credit Suisse* y a otros bancos distintos del Wehrli, a través de varias cuentas en la banca Wehrli de Zurich. En la mayoría de los casos se trataba de operaciones en pesetas españolas y escudos portugueses, gestionadas por Kessler.⁵⁷ De hecho, el rol jamás aclarado de Kessler en Sofindus fue uno de los mayores asuntos contenciosos entre los Estados Unidos y la banca Wehrli, lo que casi provoca el ingreso de la firma en la lista negra en 1943. En el año 1944, y nueva-

54. El nombre Angerer fue empleado por una o más personas, incluido Eugen Lang, para diversas transacciones con bancos suizos, la banca Wehrli incluida. Ver USNA, RG 84/350/68/29/6, caja 113, carta del consulado británico en Zurich, 17 febrero 1942; RG 260, caja 648, OMGUS, informe final y recomendaciones, 8 febrero 1946.

55. USNA, RG 260, caja 648, OMGUS, informe final y recomendaciones, 8 febrero 1946. Los norteamericanos llegaron a la conclusión que “no existe evidencia real que Goering tenga intereses directos o indirectos en algún activo en el extranjero”.

56. USNA, RG 131/230/38/28/01, caja 392, legajos control de fondos extranjeros, Wehrli, legación estadounidense en Berna 11025 y 2830 al Departamento de Estado, 2 marzo y 23 mayo 1945. Walter Schellenberg recordó que Berghaus, vinculado con la *Reichswerke Hermann Goering*, trató de emplear personal del *Abwehr* para invertir fondos en Suiza a fines de la guerra. Ver USNA, RG 56/450/81/15/03, caja 239, legajo RSHA.

57. USNA, RG 84/350/68/29/6, caja 113, legajos *Safehaven* 1942-1949, Wehrli, legación británica en Berna al consulado británico en Zurich, 3 julio 1942; aviso del *Wehrli Bank*, 21 septiembre 1942; memorándum, 29 octubre 1942. En los dos últimos, aparecen mencionados Berghaus, Bernhardt y Hienig sin aclarar sus respectivos roles. Ver también USNA, RG 226/390/44/32/01, caja 569, OMGUS, informe *Safehaven*, 30 julio 1945.

mente en 1945, la emisora *Atlantiksender* acusó a la banca Wehrli de ocultar bienes de un prominente nacional socialista alemán y de nazis húngaros.⁵⁸

Además, no faltaban investigadores estadounidenses que creían que Wehrli tenía importantes conexiones con el *Reichssicherheitshauptamt* (RSHA), el imperio policial de Heinrich Himmler, en particular con las operaciones en el extranjero de la SD,⁵⁹ cuya realización requería del fácil acceso a distintas divisas. Se pensaba que la sección sexta del RSHA (inteligencia política extranjera) y la de inteligencia militar habían depositado grandes sumas de dinero fuera de Alemania, particularmente en España, Portugal y Suiza, fondos que por ahora no han sido contabilizados.⁶⁰ Es posible argumentar que un nazi de alto rango, Ernst Kaltenbrunner, hacia fines de la guerra el segundo de Himmler en la jerarquía del RSHA, tenía vínculos personales con la banca Wehrli. En 1943, Kaltenbrunner hizo un importante depósito – 100.000 francos suizos – allí; existía la sospecha entre los investigadores aliados de que a comienzos de 1945 desvió un monto mayor aun, 1,5 millones de francos suizos, a la misma cuenta, parte del rescate pagado por los judíos húngaros que fueron evacuados a Suiza (el así llamado *Kastner Transport*).⁶¹ De cualquier manera, Kaltenbrunner no llegó a disfrutar de tales fondos al ser uno de los principales nazis enjuiciados y ejecutados en Nuremburgo en 1946.

-
58. SB, vol. 342, E 2001 (E) 1968/78, B.51.322.04, dossier Wehrli, 21 noviembre 1944 y 22 diciembre 1945. La *Atlantiksender* o *Soldatensender* fue una operación de propaganda negra británica que, aunque apuntada a soldados y marinos alemanes, también logró confundir al espionaje estadounidense; de ahí, sus innumerables investigaciones de acusaciones infundadas. Para más detalles, ver Newton, *The 'Nazi Menace'*, *op. cit.*, pp. 279 y 355, notas 65-67 (o bien *El cuarto lado*, *op. cit.*, pp. 332-333).
59. El servicio de inteligencia, o SD, no debe ser confundido con su amargo rival, la agencia de inteligencia militar y naval, o *Abwehr*, en cuyas filas se contaban muchos agentes antinazis y ajenos al nazismo. Hacia fines de la guerra, la SD tomó bajo su égida muchas de las funciones del *Abwehr*; el almirante Wilhelm Canaris, jefe del *Abwehr*, fue encarcelado y más tarde ejecutado por los nazis.
60. No está excluida la posibilidad de que fondos del *Abwehr*, las SS y otras organizaciones también hayan desaparecido. USNA, RG 260, caja 648, OMGUS, registros de la división de propiedades, informe final y recomendaciones, 8 febrero 1946; RG 56/450/81/15/02, caja 239, informe preliminar sobre fondos en el extranjero del RSHA.
61. USNA, RG 260/390/49/33/-05, caja 630, interrogatorio a Otto Ohlendorff, 14 diciembre 1945; interrogatorio a Theodor Paeffgen, 28 diciembre 1945; caja 631, interrogatorio a Walter Schellenberg, diciembre 1945-enero 1946. Ohlendorff se desempeñó como jefe del Departamento III de la RSHA entre los años de 1939 y 1945; Paeffgen fue jefe de la Sección 6 de la SD del RSHA desde septiembre de 1942 hasta 1945; y Schellenberg estuvo a cargo del reclutamiento de inteligencia en el extranjero de la SD del RSHA. La investigación estadounidense concluyó que era altamente probable que Ernst Kaltenbrunner haya enviado secretamente fondos al extranjero. USNA, RG 260, caja 648, OMGUS, registros de la división de propiedades, informe final y recomendaciones, 8 febrero 1946.

En el año 1943, los británicos convencieron a sus aliados estadounidenses de que no debían colocar a Wehrli en la *Proclaimed List*; sin embargo, no cesaron las actividades en Washington en sentido contrario. Ya en agosto de ese año, Charles Wehrli propuso una auditoría de *Price Waterhouse* para limpiar el nombre de su banco, pero las autoridades suizas no la autorizaron en virtud de un decreto de noviembre de 1939, opuesto a tales controles.⁶² En 1945, los aliados requirieron una auditoría completa de los libros de la banca Wehrli, llevada a cabo por *Price Waterhouse* y pagada por Wehrli. Los resultados le fueron favorables. Tras examinar sus transacciones entre los años 1939 y 1944, *Price Waterhouse* arribó a la conclusión que la conducta comercial de esta casa bancaria no se alejaba de lo que se consideraba normal para un banco suizo, y que no existía indicio alguno de transferencias de fondos de cualquier escala “considerable” que pertenecieran a ciudadanos de países del Eje. El informe tampoco registró violaciones desde junio de 1944 al código de conducta para los bancos suizos, fijado por los aliados.

Luego del infructuoso intento de encontrar bienes de Von Ribbentrop en Securitas, Wehrli buscó resarcirse por vía judicial, litigando contra *Vinco AG* para que ésta se hiciese cargo de los honorarios de *Price Waterhouse*. Wehrli admitió “horrorizado” que su banco pudo haber sido engañado por *Henkell-Vinco*, dado que el argumento de los estadounidenses sobre la fecha de venta de las acciones de la *American Wine Co.* en 1939 quizás le aportaba credibilidad a la noción de que se trataba de una operación para proteger tales bienes. La oficina suiza de compensaciones postergó la consideración del caso. En octubre de 1952, Wehrli volvió a tratar de recuperar lo pagado a los auditores. No existía todavía evidencia alguna sobre el papel de Von Ribbentrop y el petitorio fue redactado en términos idénticamente vagos al anterior. Se le sugirió a Wehrli que litigara, en su lugar, contra el custodio de la propiedad extranjera. Finalmente, en 1948, la oficina suiza de compensaciones recomendó la *Zertifizierungsberechtigung*, o derecho a ser certificado, a favor de *Johann Wehrli AG*, y de las compañías argentinas San Juan SA, Securitas SA y Stella SA.⁶³

El 22 de diciembre de 1945 la banca Wehrli redujo en un 90 por ciento su capital accionario de 1 millón de francos suizos, devolviendo y anulando acciones. El 1 de enero de 1946 la banca Wehrli dejó de existir oficialmente, y la *Union des Banques Suisses* se hizo cargo de su clientela. Charles Wehrli y Karl Kessler cesaron en sus funciones y la firma Wehrli siguió actuando como administradora de bienes raíces.⁶⁴

62. SB, vol. 342, E 2001 (E) 1968/78, B.51.322.04, dossier Wehrli, 27 agosto 1943.

63. Para una copia de la conclusión de *Price Waterhouse*, de fecha 4 septiembre 1945, ver SB, oficina suiza de compensaciones, departamento de certificación, 12 marzo 1948, Respecto del intento de recobrar los honorarios pagados ver SB, vol. 1076, E 7160-07, 1968/54, caso especial N°14.

64. Si bien el documental de Stephen Crisman y Gaylen Ross, *Blood Money: Switzerland's Nazi Gold*, film realizado en 1997, sostiene que la banca Wehrli transfirió todas sus operaciones a Buenos Aires en el año de 1946, los siguientes documentos prueban lo

Conclusiones

A fines de la década del '30 y comienzos de la del '40, el *Landesgruppe Argentinien* del NSDAP empleó diversos medios para conseguir fondos de miembros de la colectividad germano-argentina, tanto de particulares como de empresas. Algunos de los esquemas empleados no parecen haber tenido larga vida.

La embajada del Tercer Reich en Buenos Aires, al igual que las de los aliados, invirtieron fondos en objetivos propagandísticos; sin embargo, la correspondencia entre la primera de esas representaciones diplomáticas y Berlín revela que hubo escasez de fondos para propaganda y sobornos, especialmente a partir de 1941. La práctica de tomar prestado fondos de grandes empresas alemanas para "propaganda económica", empleando para ello el acuerdo de compensación con el *Reichsbank*, fue cuestionada incluso por el Ministerio de Relaciones Exteriores alemán. Los bienes entregados a la legación suiza en 1944 sugieren la existencia de fondos operativos normales, y de un pequeño fondo de emergencia.

Si bien hubo movimiento o huida de capitales privados, este trabajo sugiere que gran parte de esas transferencias no dejó rastro en la documentación atesorada por los *National Archives*. Las restricciones gubernamentales del Reich a la salida de capitales de Alemania regían para todos los germanos, aunque más aún para los pertenecientes a judíos. La evidencia sugiere que otros tantos alemanes emplearon los mismos métodos para resguardar bienes que los utilizados por los refugiados del régimen nazi. Los casos de Mandl y la banca Wehrli ilustran tal accionar.

A medida que los gobiernos estadounidense y británico acrecentaron el control, especialmente en el hemisferio occidental (otros países sólo fueron incluidos después de diciembre de 1941), la transferencia de fondos a través de canales oficiales, diplomáticos y económicos se volvió cada vez más difícil. Aun cuando la Argentina estuvo catalogada como laxa en la aplicación de controles, éstos fueron suficientes como para afectar adversamente un número de actividades alemanas.

La documentación investigada en los *National Archives* arroja escasa luz sobre la transferencia de fondos desde Alemania a la Argentina en el período de posguerra. Este trabajo sugiere que no se habría recurrido a canales normales para cualquier transferencia ilegal, y que por lo tanto, éstas no habrían dejado huella en la documentación investigada. Es mucho más probable que oro y bienes de alto valor hayan ingresado luego de finalizada la guerra, sea en la compañía de individuos por encima de toda sospecha, o bien una vez que los controles aliados fueron relajados en gran medida. Todavía es dable esperar el descubrimiento de importantes infracciones, pero es probable que éstas sólo puedan hallarse entre los

contrario: SB, E 2001 (E) 1968/78, B.322.04, extracto de la *Feuille Officielle suisse du Commerce*, N°7, 10 enero 1946; anuncio concerniente a la Banque J. Wehrli & Co. AG de Zurich, 3 marzo 1946.

documentos de entidades bancarias e industriales internacionales en la Argentina como en el extranjero, incluido el Vaticano

En gran medida, la conexión Mandl-Wehrli resultó ser una "idea histórica" de los aliados, quienes terminaron siendo víctimas de su propia propaganda y de la de cada uno de ellos, tal como lo ilustra el caso de la *Atlantiksender*. A pesar de sus intentos de verificar la existencia de vínculos entre Mandl, Goering, Wehrli y Von Ribbentrop, o distintas combinaciones de éstos, los aliados jamás lograron hallar evidencias confiables que probasen la existencia de transgresiones mayores.

Con todo su oportunismo y otras cualidades menos deseables, ya en 1937, vale decir antes del acuerdo de mayo de 1938 que legitimó la confiscación de la *Hirtenbergwerke*, Fritz Mandl invirtió en la Argentina grandes sumas de dinero, provenientes de su fortuna personal. No existe ninguna prueba de que éste haya cerrado trato alguno con Goering u otros nazis. A decir verdad, Mandl carecía de razones para hacer tal cosa. A pesar de las acusaciones aliadas, los alemanes que arianizaron la planta austríaca de municiones de Mandl, y sus bienes, admitieron que habían "liberado" esas propiedades de manos del "judío Mandl" y que la suerte corrida por éste no fue mejor que la de quienes fueron victimizados antes por Fritz Sauckel y la Fundación Gustloff. Normalmente, una planta de municiones habría sido integrada a la *Reichswerke Hermann Goering*. En las circunstancias, la Fundación Gustloff debió asegurarse el visto bueno de Goering para agregar tal planta a la creación nazi de Sauckel. No obstante, un oportunista perenne como Mandl, deseoso de participar en el desarrollo de la incipiente industria bélica argentina, contactó a un viejo conocido de la *Reichswerke Hermann Goering* en sus intentos por asegurarse de maquinarias y/o asistencia técnica. El hecho de que Mandl hiciera tal cosa en un período delicado de la guerra sólo habla de su carencia de sensibilidad política. Tampoco existen evidencias o razones para pensar que Von Ribbentrop actuó en favor de Mandl, o que se le solicitó que hiciera tal cosa. Al igual que ciertos judíos antes que él, Mandl recibió una compensación ínfima, con la ayuda de banqueros suizos, aun si la cifra en cuestión fue vista como demasiado grande por la Fundación Gustloff.

La banca Johann Wehrli y su propietario, Charles, disfrutaron de la "notoria" reputación de poder sacar fondos de Alemania, y ello se debió primordialmente a sus clientes Mandl y Henkell. Durante la guerra, la banca Wehrli fue blanco de acusaciones aliadas sobre ocultamiento de fondos por parte de Von Ribbentrop, en razón de ser éste el yerno de uno de los clientes más antiguos de esa institución de crédito, la familia Henkell y su compañía elaboradora de champagne. Los aliados supusieron que los bienes de Henkell en Alemania, los Estados Unidos y la Argentina estaban controlados por Von Ribbentrop. Dada la relación de vieja data entre la banca Wehrli y los Henkell, los aliados también concluyeron que Von Ribbentrop era amigo personal de Charles Wehrli y/o Karl Kessler; sostuvieron insistentemente que la fecha de 1939 en que Henkell se desprendió de acciones en la American Wine Co., un intento altamente probable de proteger sus inversiones en los Estados Unidos, pudo hacerse a escasas horas de la erupción de la Segun-

da Guerra debido al conocimiento que Von Ribbentrop tenía de tal acontecimiento. Pero, para ese entonces, es seguro que cualquier hombre de negocios alemán informado sabía que se avecinaba una guerra, como también tenían conocimiento de esa realidad muchos norteamericanos, un astuto senador incluido.

Wehrli se ganó la atención adicional de los aliados cuando, con la ayuda de los Bemberg de la Argentina, otro viejo cliente con importantes bienes en Alemania, fundó tres compañías en el primero de esos países para atender a distintos intereses comerciales. De resultas de este proceso, Wehrli también ocultó las pertenencias de refugiados del nazismo. La mayoría de las actividades en cuentas ubicadas en la triple S acontecieron entre los años 1938 y 1941. Mientras que Alemania llevaba las de ganar, existieron escasas razones para que los nazis buscaran resguardar bienes en el extranjero. No antes de la realización de dos auditorías, una de ellas efectuada por un funcionario de la embajada de los Estados Unidos en Buenos Aires, la otra por la renombrada firma *Price Waterhouse*, se pudo notar que ningún nazi identificado poseía cuentas en las subsidiarias argentinas de la banca Wehrli.

De hecho, se determinó que la banca Wehrli desempeñó sus actividades con la normalidad característica de las instituciones de crédito suizas antes de 1945; llegado ese año, la banca Wehrli había declinado considerablemente. Sin embargo, las transacciones en divisas estaban incluidas entre sus actividades normales. En conjunto con grandes bancos suizos, la banca Wehrli hizo operaciones en divisas para clientes alemanes tales como la *Reichsbank*, Sofindus, y algunos personajes cuestionables.

Price Waterhouse no logró verificar la existencia de considerables transferencias de fondos en favor de ciudadanos del Eje. "Considerable" es el término operativo aquí. Wehrli fue una de las últimas en ser certificada por la oficina suiza de compensaciones; ello no se debió a que la compañía fuese responsable de infracciones mayores. Puede asumirse que la razón de tal tardanza respondió al hecho de que los aliados se habían convencido de su propia propaganda y extensas acusaciones, arrastrando en el proceso a funcionarios suizos en la misma dirección.

Mucha de la "inteligencia" aliada en América latina estaba basada en crudas acusaciones, no analizadas, que adquirieron una vida propia al ser copiadas y vueltas a copiar, reafirmadas, parafraseadas y vueltas a parafrasear, simplificadas, adornadas, injertadas (a menudo ignorando fechas) en impresionantes informes que llegaron a diversas agencias y colecciones documentales en los National Archives, y a los medios de comunicación. Sirva de ejemplo sobre la cautela con la que deben ser tratados los documentos de "inteligencia" y la prensa, el flagrante artículo propagandístico sobre Mandl que Francis Rufus Bellamy publicó en *The American Mercury* en enero de 1945; éste incluía materiales oficiales estadounidenses. Una vez reproducido por el *Reader's Digest* en Gran Bretaña, una corte londinense emitió en 1950 el veredicto de que la pieza constituía un libelo.⁶⁵

65. El dictamen le valió a Mandl una disculpa, además de una generosa compensación material. Ver Newton, *The 'Nazi Menace'*, *op. cit.*, pp. 315-317.

RESUMEN

Este trabajo se ocupa, por un lado, de las distintas fuentes de recursos a disposición de la rama argentina del partido nazi (NSDAP), haciendo centro en los estrechos vínculos que ligaban al gobierno alemán y el NSDAP con empresas privadas e individuos. Por lo demás, el artículo provee la más detallada evaluación de las acusaciones que Fritz Mandl, hombre de negocios austríaco, y la banca Wehrli de Suiza tuvieron un papel en la transferencia encubierta de grandes sumas de dinero a través del Atlántico en beneficio de líderes nazis, sea antes, durante o después de la guerra. Basado en documentos estadounidenses y de otros países, el artículo también aclara el alcance y las limitaciones de tales fondos documentales, contribuyendo a arrojar luz sobre hechos oscuros (la oscuridad de estos últimos siendo consecuente con la naturaleza ilegal y anormal de tales transferencias). En el proceso, la responsabilidad de la inteligencia aliada en la elaboración de interpretaciones simplistas de asuntos complejos es abordada, mientras que se sugieren otras modalidades más plausibles del mismo fenómeno.

ABSTRACT

This article deals, on the one hand, with the various sources of funding for the Argentine branch of the Nazi party (NSDAP), focusing on the close bond that linked the German government and NSDAP with private enterprise and ordinary people. On the other hand, the article provides the most detailed assessment of the allegations that Austrian entrepreneur Fritz Mandl and the Swiss Wehrli Bank had a role in covertly transferring large sums of money across the Atlantic on behalf of Nazi bigwigs before, during and after the war. Based upon United States and other documents, the article also clarifies the scope and limitations of such papers, while helping throw light on obscure facts, the latter's obscurity being consistent with the illegal and abnormal nature of such transfers. In the process, the responsibility of Allied intelligence in coming up with simplistic interpretations of complex issues is tackled, while other more plausible modalities for the same phenomenon are suggested.